



Declaración de los Obispos de la Florida en el 34º Aniversario de *Roe vs. Wade*

22 de enero, 2007

Al cumplirse otro año del continuo ataque contra la vida de los no-natos, iniciado por las decisiones de infausta memoria de la Corte Suprema, *Roe vs. Wade* y *Doe vs. Bolton*, lloramos la pérdida de casi 50 millones de hermanos y hermanas en Cristo que han muerto prematuramente por medio del aborto. No podemos echarnos para atrás en la lucha para obtener el reconocimiento de cada bebé en el vientre materno como un individuo único creado por Dios, y no simplemente como una parte del cuerpo que puede ser desechada cuando se desee.

Las leyes son creadas para asegurar una sociedad justa y cortés, que reconozca el bienestar común, pero que también garantice los derechos de los individuos. El ser humano debe ser respetado y tratado como una persona desde el momento de la concepción; y, por lo tanto, desde ese mismo momento sus derechos como persona tienen que ser reconocidos, entre los cuales – primera y principalmente – se encuentra el derecho inviolable de cada ser humano inocente a la vida.

En cada uno de los dos últimos años, los abortos reportados en la Florida pasan de los 90,000. Las encuestas nacionales indican un continuo declinar del apoyo a un acceso ilimitado al aborto, y tenemos la esperanza de que las leyes aprobadas en la Florida pronto sean fructíferas en reducir el número de abortos en este estado, como lo han sido en otros.

Como hemos hecho por muchos años, invitamos a todas las mujeres que necesitan ayuda en su jornada durante el embarazo, a que se pongan en contacto con la Iglesia para ser referidas al Proyecto Gabriel o a un centro de crisis de embarazo. Ustedes no están solas – hombres y mujeres de buena voluntad han amado a las mujeres embarazadas y a los niños y se han preocupado por ellos, y siguen haciéndolo. El Papa Benedicto XVI, en una alocución dirigida a las autoridades civiles de Roma el día de Año Nuevo del 2006, declaró, “hay que tener cuidado de que a las mujeres embarazadas que se encuentran en condiciones difíciles no les falte ayuda material, y de que los medicamentos que de alguna manera encubren la gravedad del aborto no sean presentados como una opción en contra de la vida”.

Como todos somos seres humanos imperfectos, algunas veces no hacemos las decisiones correctas en la vida. La misericordia, el amor y el perdón de Dios se ofrecen en el Sacramento de la Reconciliación. Alentamos a todos los hombre y mujeres que han sido partícipes en un aborto, a que busquen la paz que Dios les ofrece a todos los que se la piden. Elogiamos al Proyecto Rachel (Rachel’s Project) y a la Viña de Rachel (Rachel’s Vineyard) por aquéllos que han estado envueltos en un aborto.

En señal de nuestro continuo compromiso a cambiar los corazones y las mentes y a decir la verdad sobre el mal del aborto, hemos producido una presentación disponible en el LugarWeb de la Conferencia Católica de la Florida (<http://www.flacathconf.org/aboutabortion/>). Por favor, visiten este lugar y aprendan más acerca de los hechos y de la enseñanza de la Iglesia Católica sobre el aborto. Que Dios bendiga nuestros esfuerzos y responda a nuestras plegarias, dándole fin a la destrucción de la vida humana. No descansaremos hasta que este día llegue.

Arzobispo John C. Favalora
Arquidiócesis de Miami

Obispo John J. Nevins
Diócesis de Venice

Obispo John H. Ricard, SSJ
Diócesis de Pensacola/Tallahassee

Obispo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Obispo Victor Galeone
Diócesis de St. Augustine

Obispo Gerald M. Barbarito, JCL
Diócesis de Palm Beach

Obispo Thomas G. Wenski
Diócesis de Orlando

Obispo Coadjutor Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Obispo Auxiliar Felipe J. Estévez
Arquidiócesis de Miami

Obispo Auxiliar John G. Noonan
Arquidiócesis de Miami